

- **ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN**

“En su pasión nuestro Señor Jesucristo puso ante nuestros ojos las fatigas y tribulaciones del mundo presente; en su resurrección, la vida eterna y feliz del mundo futuro. Toleremos lo presente, esperemos lo futuro. Por eso, en estas fechas vivimos días en que, al mortificar nuestras vidas con ayunos y la observancia cuaresmal, simbolizamos las fatigas del mundo presente; en las fechas venideras, en cambio, simbolizamos los días del mundo futuro. Aún no hemos llegado a él. He dicho «simbolizamos», no «tenemos». Por tanto, hasta el día de la pasión es tiempo de contrición; después de la resurrección, tiempo de alabanza” (*Sermón 211A,1*).

- **DEL LIBRO DE JOEL**

Ahora –oráculo del Señor– convertíos a mí de todo corazón con ayuno, con llanto, con luto. Rasgad los corazones y no las vestiduras; convertíos al Señor, Dios vuestro, porque es compa-

sivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad; y se arrepiente de las amenazas.

- **REFLEXIÓN**

Señor, Padre de bondad y de misericordia, al comenzar este camino cuaresmal, condúcenos con tu Palabra de vida, para que, fortalecidos con la presencia de tu Espíritu, podamos celebrar el misterio Pascual de tu Hijo.

Que vive y reina contigo, por los siglos de los siglos. Amén.



- **ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN**

“El hombre, rumbo a la bienaventuranza, sólo a Dios debe seguir, y el ver a Dios no está, en su poder, siguiendo las huellas del Dios hecho hombre puede imitar al que no puede ver y está obligado a seguir. Amémosle, pues, y unámonos a Él mediante el amor que se difunde en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado” (*La Trinidad* 7,3,5).

- **DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS**

El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se perjudica a sí mismo?



- **PARA MEDITAR:  
VEN Y SÍGUEME [¡JÉSE]**

¡Ven y sígueme, no mires atrás!  
Que delante esté el reino:  
¡Mi reino de paz!

Desde antes de formarte, aún,  
en mi mente te tenía ya.  
Ya tenía asignado para ti  
un llamado.  
Y ahora, a ti te toca actuar:

¡Da el paso que tienes que dar!  
Deja todo, toma tu cruz  
¡y sígueme!

Es tan grande mi amor por ti  
que para que pudieras tú vivir,  
mi sangre, clavado en la cruz,  
yo vertí.

Ahora ésta es tu decisión.  
Tú sabes lo que para ti es mejor.  
Recuerda que por siempre  
estaré junto a ti.

- **DEL SALMO 50**

Misericordia, Dios mío,  
por tu bondad,  
por tu inmensa compasión,  
borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

- **EXAMEN DE CONCIENCIA  
CON SAN AGUSTÍN**

### Invocación

Señor, angosta es la casa de mi alma para que vengas a ella: sea ensanchada por ti.

Ruinosa está: repárala. Hay en ella cosas que ofenden tus ojos: lo confieso y lo sé; pero ¿quién la limpiará o a quién otro clamaré fuera de ti?

De los pecados ocultos líbrame, Señor, y de los ajenos perdona a tu siervo.

Creo, por eso hablo. Tú lo sabes, Señor. ¿Acaso no he confesado

ante ti mis delitos contra mí, ¡oh Dios mío!, y tú has remitido la impiedad de mi corazón?

No quiero contender en juicio contigo, que eres la verdad, y no quiero engañarme a mí mismo, para que no se engañe a sí misma mi iniquidad.

No quiero contender en juicio contigo, porque si miras a las iniquidades, Señor, ¿quién, Señor, subsistirá?

Con todo, permíteme que hable en presencia de tu misericordia, yo, tierra y ceniza; permíteme que hable, porque es a tu misericordia, no al hombre, mi burlador, a quien hablo.

*Las Confesiones 1,5,6;6,7.*

*Delante de la misericordia del Señor, hago un examen de conciencia de todo aquello que no me deja avanzar y seguir las huellas de Jesucristo.*

### Acción de gracias

Gracias a ti, dulzura mía, gloria mía, esperanza mía y Dios mío, gracias a ti por tus dones; pero guárdamelos tú para mí. Así me guardarás también a mí y se aumentarán y perfeccionarán los que me diste, y yo seré contigo, porque tú me diste la existencia

*Las Confesiones, 1,20,31.*



• **ESCUCHEMOS A SAN AGUSTÍN**

“Tomó de la Virgen María la carne mortal en que dejarnos un ejemplo de pasión y resurrección -el de la pasión para afianzar la paciencia, el de la resurrección para despertar la esperanza-” (*Acta del debate con el maniqueo Félix 2,11*).

• **MARÍA SÁNCHEZ,  
JÚBILO, PASIÓN Y GLORIA**

**Virgen de la Soledad**

Tu soledad..., silencio  
del mustio atardecer sombrío  
y triste.

¡Tu soledad..., silencio!  
Silencio en los latidos de la pena  
que brotan de tu adentro,  
y esa actitud serena  
que aguarda la venida  
del encuentro  
con esperanza plena.

Tu soledad..., belleza  
en el rostro de mística hermosura.

¡Tu soledad..., belleza!  
Belleza que recuerda manantiales  
de plata en luna llena,  
y el oro en los trigales  
mecido por el céfiro que suena  
a dulces madrigales.

Tu soledad..., es canto  
del agua pura en fuente cristalina.

¡Tu soledad..., es canto!  
Es canto como arrullo de paloma.  
Como el decir del río.  
Como la flor que toma  
su beso del rocío  
e invade tu ternura con su aroma.

Tu soledad..., mi pena  
que anega plenamente  
mis sentidos.

¡Tu soledad..., mi pena!

